

Señores

JUZGADO NOVENO 9 ADMINISTRATIVO DEL CIRCUITO DE CALI

E. S. D.

Ref.: Medio de control de Reparación Directa No. 76001333300920190029600 promovida por ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA y OTROS contra DISTRITO ESPECIAL DE SANTIAGO DE CALI y OTROS. Llamado en garantía: ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A. y OTROS.

-CONTESTACIÓN A LA DEMANDA Y AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA-

Quien suscribe, **RICARDO VÉLEZ OCHOA**, mayor de edad, domiciliado en Bogotá D.C., identificado con la cédula de ciudadanía número 79.470.042 de Bogotá D.C., abogado en ejercicio, portador de la tarjeta profesional número 67.706 del C. S. de la J., obrando en mi condición de apoderado especial de **ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A.**, de acuerdo con la Escritura Pública No. 1470 de la Notaria 65 de la ciudad de Bogotá D.C. registrada en el Certificado de Existencia y Representación Legal de la Cámara de Comercio de Bogotá D.C., por medio del presente escrito procedo a **CONTESTAR LA DEMANDA** promovida por **ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA, MONICA KHATERINE CHINGAL GARCIA y JAMES ALEXANDER CHINGAL GARCIA**-en adelante los “Demandantes”- en contra del **MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI, METROCALI S.A. y POLICIA NACIONAL DE COLOMBIA**-en adelante los “Demandados”-, así como a **CONTESTAR el LLAMAMIENTO EN GARANTÍA** presentado por **MAPFRE SEGUROS GENERALES DE COLOMBIA S.A.-**, en contra de mi representada, en los términos que paso a exponer a continuación:

CAPÍTULO PRIMERO

CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

I. A LAS PRETENSIONES DE LA DEMANDA

Me opongo a todas y cada una de las pretensiones de la demanda, por las razones que se expondrán

a lo largo del presente escrito.

Por ello, comedidamente solicito que se imponga a los demandantes condena en costas, agencia en derecho y las sanciones consagradas en el artículo 188 del CPACA.

II. A LOS HECHOS DE LA DEMANDA

A continuación, paso a pronunciarme sobre todos y cada uno de los hechos relacionados en el escrito de demanda en la forma y orden allí previstos:

DEL 1 AL 5.- NO ME CONSTA ninguna de las circunstancias planteadas en este numeral por el apoderado de la parte demandante, como quiera que **ZURICH** —compañía aseguradora— es ajena a las mismas. De igual forma, en cuanto a lo descrito, me atengo a lo que en el proceso resulte demostrado.

6.- NO ME CONSTA ninguna de las circunstancias planteadas en este numeral por el apoderado de la parte demandante, como quiera que **ZURICH** —compañía aseguradora— es ajena a las mismas. De igual forma, en cuanto a lo descrito, me atengo a lo que en el proceso resulte demostrado.

Sin embargo, es de suma importancia poner de presente a este Honorable Despacho, que la parte actora confiesa que los daños sufridos por la señora ANGIE CHINGAL MANYOMA, son por causa de un tercero y nada tiene que ver el presunto actuar u omisión de los demandados en el proceso del asunto. Demostrando de esta forma que se está ante una causal de exoneración de responsabilidad, como se desarrollara más adelante en este escrito.

DEL 7 AL 10.- NO ME CONSTA ninguna de las circunstancias planteadas en este numeral por el apoderado de la parte demandante, como quiera que **ZURICH** —compañía aseguradora— es ajena a las mismas. De igual forma, en cuanto a lo descrito, me atengo a lo que en el proceso resulte demostrado.

11.- NO ME CONSTA ninguna de las circunstancias planteadas en este numeral por el apoderado de la parte demandante, como quiera que **ZURICH** —compañía aseguradora— es ajena a las mismas. De igual forma, en cuanto a lo descrito, me atengo a lo que en el proceso resulte demostrado.

Sin embargo, es de suma importancia poner de presente a este Honorable Despacho, que la parte actora hace énfasis en que los medios probatorios que estos allegan, se establece el daño antijurídico y jurídicamente atribuible a la omisión de la POLICIA NACIONAL, lo cual configura una falla de servicio, dejando claro que nada tiene que ver el MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI en lo sucedido el 05 de noviembre de 2017.

12.- NO ES UN HECHO pues se trata de apreciaciones de carácter subjetivo realizada por el apoderado de los demandantes, razón por la cual no me asiste el deber legal de pronunciarme.

13.- NO ME CONSTA ninguna de las circunstancias planteadas en este numeral por el apoderado de la parte demandante, como quiera que **ZURICH** —compañía aseguradora— es ajena a las mismas. De igual forma, en cuanto a lo descrito, me atengo a lo que en el proceso resulte demostrado.

III. EXCEPCIONES DE MERITO Y ARGUMENTOS DE DEFENSA EN CONTRA DE LAS PRETENSIONES DE LA DEMANDA.

A. COADTUVANCIA DE LAS EXCEPCIONES PROPUESTAS POR EL ASEGURADO MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI EN LA CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA.

B. AUSENCIA DE LOS ELEMENTOS DE LA RESPONSABILIDAD QUE SE RECLAMA RESPECTO DEL MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI: INEXISTENCIA DE FALLA DEL SERVICIO IMPUTABLE AL MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI.

En razón a que no se está en presencia de una serie de supuestos fácticos que ameriten la aplicación de un esquema de responsabilidad estatal objetiva, resulta válido indicar que el único camino factible que queda disponible para establecer una eventual responsabilidad del MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI, es determinar la presencia de un título jurídico de imputación subjetiva, es decir, de una falla en el cumplimiento de las obligaciones a cargo de la institución mencionada, conocida como “falla del servicio”, la cual corresponde al *“régimen de responsabilidad subjetivo que se deriva del incumplimiento de una obligación Estatal y que se concreta en un funcionamiento anormal o en una inactividad de la Administración”*.¹

En este sentido, siguiendo la continua y consolidada línea jurisprudencial que sobre la materia se ha elaborado, **para efectos de determinar si en el caso que nos ocupa se ha registrado una falla del servicio atribuible al MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI, debe establecerse la inobservancia de una obligación jurídica, que exigiera de esta entidad un comportamiento tendiente al despliegue de todos los medios y recursos disponibles para evitar la ocurrencia del resultado dañoso**, concretado esté, según los accionados, en las graves lesiones sufridas por la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA.

Así entonces, no habrá lugar a asignar una cuota de responsabilidad en la causación del daño al MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI si primero no se acredita que ésta ha faltado a sus deberes legales y reglamentarios en torno a las circunstancias que rodearon las lesiones sufridas por la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA como consecuencia de lo sucedido el 05 de noviembre de 2017, para lo cual desde ya debe tenerse en cuenta, por un lado, que la demostración de tal eventualidad sin duda compete a la parte accionante, de acuerdo con lo establecido en el artículo 167 del Código General del Proceso, y por el otro, que de la argumentación realizada por el apoderado judicial del MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI, éste ha sido enfático y claro en afirmar, con contundencia, que dicha entidad no tienen ninguna responsabilidad en los hechos que se debaten en el presente proceso

¹ Consejo de Estado. Sala de lo Contencioso Administrativo. Sección Tercera. Sentencia del 16 de abril de 2007, Exp. No. AG 2002-00025-02, MP. Dra. Ruth Correa Palacio.

ni por acción ni por omisión. En ese sentido, como tiene bien sentado desde antaño el Honorable Consejo de Estado:

*“La jurisprudencia de esta corporación ha señalado que, en aquellos supuestos en los cuales se analiza si procede declarar la responsabilidad del Estado como consecuencia de la producción de daños en cuya ocurrencia ha sido determinante la omisión de una autoridad pública en el cumplimiento de las funciones que el ordenamiento jurídico le ha atribuido, es necesario **efectuar el contraste entre el contenido obligacional que, en abstracto, las normas pertinentes fijan para el órgano administrativo implicado, de un lado, y el grado de cumplimiento u observancia del mismo por parte de la autoridad demandada en el caso concreto, de otro (...)***

Para determinar si (...) se presentó o no dicha falla del servicio, debe entonces previamente establecerse cuál es el alcance de la obligación legal incumplida o cumplida inadecuadamente por la Administración. Debe precisarse en qué forma debió haber cumplido el Estado con su obligación-, que era lo que a ella podía exigírsele; y, solo si en las circunstancias concretas del caso que se estudia se establece que no obró adecuadamente, esto es, que no lo hizo como una Administración diligente, su omisión podrá considerarse como causa del daño cuya reparación se pretende”². (Resaltado fuera de texto)

Además, deberá tenerse en cuenta que en el escrito de la demanda no se enuncia o explica cuál fue la acción u omisión realizada por el MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI, para establecer que, debido a la inobservancia de una obligación jurídica en cabeza de dicha entidad, se generó el resultado dañoso que corresponde a las lesiones que sufrió la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA.

² Consejo de Estado. Sala de lo Contencioso Administrativo. Sección Tercera. Sentencia del 19 de junio de 2008, Exp. 15563, MP. Dra. Myriam Guerrero de Escobar.

Por último, no sobra recordar que el estudio de la falla del servicio se debe acometer, acorde a la jurisprudencia, bajo un método “relativo”, es decir, ciñéndose a las condiciones particulares que rodean los eventos juzgados, como lo ha referenciado el Honorable Consejo de Estado:

“Es que las obligaciones que están a cargo del Estado –y por lo tanto la falla del servicio que constituye su trasgresión-, han de mirarse en concreto, frente al caso particular que se juzga, teniendo en consideración las circunstancias que rodearon la producción del daño que se reclama, su mayor o menor previsibilidad [¿será previsible para la EEC que un helicóptero militar impacte contra instalaciones eléctricas que se encontraban a una altura de entre 6 y 8 metros?] y los medios de que disponían las autoridades para contrarrestarlo”³.

Así las cosas, en el caso que nos ocupa, de conformidad con los medios probatorios recaudados hasta ahora, es factible concluir que el MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI no ha incurrido en “falla del servicio” alguna de cara a los contenidos obligacionales a los cuales se halla sometido, motivo por el cual no se le podrá imputar responsabilidad alguna a la entidad demandada al no acreditarse el título de imputación subjetiva invocado.

C. FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA RESPECTO DEL MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI.

Mediante el ejercicio de la presente acción, la parte demandante pretende se declare administrativamente responsable a las entidades demandadas, entre éstas el MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI, por los perjuicios que manifiestan les fueron ocasionados como consecuencia de los hechos ocurridos el 5 de noviembre de 2017, en la estación del MIO del 7 de agosto en donde la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA recibió una puñalada al lado derecho del pecho

³ Consejo de Estado. Sala de lo Contencioso Administrativo. Sección Tercera. Sentencia del 19 de junio de 2008, Exp. 15563, MP. Dra. Myriam Guerrero de Escobar.

y tres puñaladas en la espalda, por robarle su celular, manifestando que no había policías en el lugar y que el vigilante no hizo nada para ayudarla.

No obstante lo anterior, habrá de tenerse en cuenta por parte de este Honorable Despacho que en el presente caso se configura una falta de legitimación en la causa por pasiva respecto del MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI en tanto esta entidad no cuenta con un deber legal o contractual alguno del que se pueda derivar la existencia de obligaciones a su cargo, consistentes del actuar interno de la policía, pues esta es una entidad que cuenta con su propio reglamento y se cumple por medio de órdenes de Policía, como se puede observar en la ley 1801 de 2016. Adicionalmente en el artículo 16 de la ley en mención, se es muy enfático en decir que la función de policía es garantizar la convivencia en sociedad. Razón por la cual es claro, no hay lugar al reconocimiento de responsabilidad por parte del MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI respecto de los hechos que dieron origen al presente proceso.

En efecto, la legitimación en la causa, tal como lo señala la doctrina es un presupuesto de eficacia de la pretensión, es decir, un requisito de carácter indispensable para que la petición del accionante pueda ser acogida, obteniendo el sujeto activo sentencia favorable. Dicho elemento, hace referencia a la titularidad del derecho en las dos partes, razón por la cual, su ausencia, determina una decisión de fondo absolutoria.

En consecuencia, es claro que la falta de legitimación por pasiva consiste en la circunstancia según la cual, las pretensiones de la demanda se formulan contra un sujeto distinto de aquel que está llamado a su cumplimiento, al no ser la persona que debe la obligación reclamada, con fundamento en lo cual, habrá de producirse necesariamente una sentencia de fondo absolutoria.

Pues bien, en el caso que nos ocupa, es claro que el mencionado vicio de falta de legitimación en la causa por pasiva se presenta frente a las pretensiones formuladas contra el MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI, pues tal y como lo procedo a exponer, la mencionada entidad no tenía deber legal o contractual alguno del que se derivara para esta la obligación consistente en tener policías constantemente en la estación de MIO del 7 de agosto, lugar en donde un tercero apuñaló en varias oportunidades a la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA, quien manifiesta que no recinío

ningún tipo de ayuda cuando le robaron el celular y la apuñalaron, manifestando que todo se produjo por falta de policías y vigilancia.

Así las cosas, se desprende sin lugar a equívocos que en el presente caso no es posible atribuir responsabilidad alguna a la IDU, , **lo cual evidencia que esta entidad es completamente ajena a los hechos en el caso que nos ocupa**, y que por tanto, se configura una clara falta de legitimación en la causa por pasiva frente a la misma, todo lo cual imposibilita una sentencia de fondo condenatoria respecto de dicha entidad.

D. AUSENCIA DE LOS ELEMENTOS DE LA RESPONSABILIDAD QUE SE RECLAMA RESPECTO DEL MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI: INEXISTENCIA DE NEXO CAUSAL ENTRE LA CONDUCTA OBSERVADA POR EL MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI Y EL DAÑO CUYA INDEMNIZACIÓN PRETENDEN LOS DEMANDANTES

En el caso que nos ocupa, no es viable declarar jurídicamente la responsabilidad de la entidad pública demandada, toda vez que la conducta observada por el MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI no corresponde a la causa adecuada o eficiente de cara a la las lesiones sufridas por la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA el 5 de noviembre de 2017, motivo por el cual, no resulta procedente efectuar la imputación del daño al MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI, como pasa a explicarse.

Ante todo, si llegara a comprobarse dentro del proceso que efectivamente la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA sufrió las lesiones descritas en la demanda y que las circunstancias en las que el mismo se produjo fueron las descritas por la parte demandante, deberá tenerse en cuenta que para que se genere responsabilidad del MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI es necesario que se haya desplegado alguna conducta antijurídica, que sea a su vez la que haya producido daños a terceros, para lo cual se deberá tener certeza de que el daño producido ha sido ocasionado en efecto por el hecho dañoso existente, supuestos que no se han configurado en el caso que nos ocupa.

Ahora bien, resulta pertinente resaltar, cómo la existencia del nexo causal entre el hecho dañoso y el daño sufrido por el reclamante, **nunca se presume**, de forma tal que siempre debe probarse con la

suficiente certeza dentro del proceso, lo cual guarda necesaria correspondencia con la carga probatoria prevista por el artículo 167 del Código General del Proceso, la cual, como es sabido, se encuentra radicada en la parte actora.

Por ende, es claro que la existencia del nexo causal debe verificarse y aparecer de manera cierta, conforme a las pruebas que obran en el proceso, para lo cual no basta la sola intervención del demandado en la cadena de sucesos que rodearon la ocurrencia del hecho dañoso, pues es indispensable que se demuestre, de manera idónea, la condición que dicha conducta -bien sea activa y omisiva- se erija en la causa adecuada, exclusiva, normal y directa del daño, de manera tal que el mismo supere la connotación propia de elemento meramente interviniente en la historia causal, para posarse en el lugar propio de la causalidad adecuada para la producción del daño irrogado a la esfera ajena.

Pues bien, en el caso bajo estudio, la parte accionante alega unos perjuicios, sustentando supuestamente, la falta de medidas preventivas y de precaución correspondiente de los demandados para proteger a la comunidad, pues según lo alegado en el escrito de la demanda, no había la seguridad necesaria, lo cual ocasionó el accidente por el cual se reclama. No obstante, es necesario entrar a analizar entonces si fue ésta verdaderamente la causa del accidente que aquí se describe.

Así pues, como se expondrá a continuación, en el presente caso, no puede comprometerse la responsabilidad de la Administración ya que nos encontramos frente a causas extrañas que pudieron ser la causa adecuada y eficiente del daño aquí reclamado.

Es así como, según la información consignada en la demanda, así como en las pruebas que se recaudaran a lo largo del proceso, el MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI no tiene ninguna responsabilidad en la ocurrencia de las lesiones sufridas por la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA, dado que tal y como se desarrollará, existieron distintos factores que sumados, produjeron la ocurrencia de las lesiones ya mencionadas.

E. HECHO DE UN TERCERO: ROMPIMIENTO DEL NEXO CAUSAL

Es bien sabido que uno de los elementos fundamentales de la responsabilidad civil y estatal, está dado por el nexo causal, es decir por la existencia de un nexo o relación causal entre la conducta dañosa desplegada por el agente y el daño sufrido por la víctima, de forma tal, que esté último sea consecuencia exclusiva y necesaria de la primera. Es decir que, si la víctima sufre un daño, pero el mismo no se derivó a partir de dicha conducta u omisión, no es posible endilgar responsabilidad alguna al extremo demandado.

Ahora bien, la existencia del nexo causal puede enervarse en virtud de tres elementos fundamentales, a saber: Caso Fortuito o Fuerza Mayor, Culpa de un Tercero, o Culpa de la Víctima. Es así como, **cuando se verifica cualquiera de estas tres circunstancias, se da el rompimiento o inexistencia del nexo causal, en virtud de lo cual, al faltar este elemento fundamental, no surge responsabilidad extracontractual alguna a cargo del agente en virtud de los hechos acaecidos.**

Pues bien, el **hecho de un tercero**, está dado por aquella circunstancia por virtud de la cual, es una tercera persona la que con su actuar, interviene total o parcial de forma definitiva, en la causación del daño sufrido por la víctima. Así las cosas, cuando la conducta de una tercera persona es la causa exclusiva del daño sufrido por la víctima, no surge responsabilidad extracontractual en cabeza del demandado, pues en ese caso, no fue su conducta sino la de un tercero, la causa eficiente del daño.

Ahora bien, considerando el caso que nos ocupa, resulta claro cómo las demandadas están llamadas a ser exoneradas de toda responsabilidad frente a los hechos acaecidos, al igual que mi representada, al no haber sido su conducta, sino por el contrario, haber sido la conducta del joven que se encontraba en el último vagón al lado de la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA, la causa eficiente del accidente acaecido.

En el presente caso, tal y como se encuentra debidamente acreditado y se desprende de la demanda misma, pues en el hecho 5.6. la parte actora confiesa que el hecho lo produce un tercero, la causa única y exclusiva de las lesiones sufridas por la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA, es la conducta del joven que estaba a su lado cuando le arrebató el celular y saca un cuchillo propinándole varias puñaladas en su cuerpo.

En este sentido, considerando el caso que nos ocupa, resulta claro que el MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI está llamado a ser exonerado de toda responsabilidad frente a los hechos acaecidos, al no haber sido su conducta, sino por el contrario, una conducta desplegada por un joven que no fue identificado, la que causó las distintas lesiones mencionadas en la demanda a la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA.

En consecuencia, el actuar violento del joven, correspondería al hecho de un tercero frente al cual no se puede imputar responsabilidad al MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI por no existir nexo causal entre la conducta desplegada por esta entidad y el accidente mencionado, al ser este hecho la causa única y eficiente de las lesiones sufridas por la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA.

Así las cosas, es claro que independientemente de que existiera o no policía y vigilancia en el lugar de los hechos, la causa de las lesiones de la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA corresponden única y exclusivamente al hecho de un tercero y sólo podrán ser atribuibles a él.

En efecto, en fundamento de lo anterior, vale la pena traer a colación lo señalado por el Consejo de Estado sobre la causa eficiente de un daño:

*“(…) de todos los hechos que anteceden la producción de un daño sólo tiene relevancia aquel que, según el curso normal de los acontecimientos, ha sido su **causa directa e inmediata**”⁸*
(Resaltado fuera de texto)

Es así como, al haber sido en el presente caso la actuación del joven que no fue identificado, la causa directa e inmediata de los daños que alegan haber sufrido los demandantes, es claro que a la parte demandada no le asiste en absoluto responsabilidad por los hechos acaecidos y menos aún a la sociedad llamada en garantía, pues los mismos se generaron en virtud del hecho de un tercero, con base en lo cual se verifica el rompimiento del nexo causal entre los perjuicios reclamados por la actora y la conducta desplegada por las entidades demandadas, razón por la que tales perjuicios no le resultan imputables a los mismos, y en consecuencia tampoco a mi representada.

F. INEXISTENCIA Y/O SOBRESTIMACIÓN DE PERJUICIOS

De la lectura de las pretensiones de carácter condenatorio y de los hechos de la demanda, se desprende la inexistencia y sobrestimación de algunos perjuicios reclamados como se analizará a continuación.

Sobre el perjuicio inmaterial en la modalidad de daño moral

De acuerdo con lo solicitado por la parte demandante en el *petitum* de la demanda, los perjuicios reclamados por concepto de daño moral fueron cuantificados de la siguiente manera:

- La suma de 100 SMLMV para la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA.
- La suma de 100 SMLMV para la señora MONICA KHATERINE CHINGAL GARCIA.
- La suma de 100 SMLMV para el señor JAMES ALEXANDER CHINGAL GARCIA.

En primer lugar, es fundamental poner de presente al Señor Juez que lo solicitado no se encuentra probado en el proceso y en el evento en que se estime que la parte actora tiene derecho al reconocimiento de los mismos, no se pierda de vista que deben respetarse los topes indemnizatorios que ha establecido la jurisprudencia para el efecto y que por tanto, el monto solicitado se encuentra sobrestimado, máxime, en tratándose de eventos como el que nos ocupa, en el que los mismos no se presumen.

Con esto en mente, es preciso tener en cuenta que de tiempo atrás, la jurisprudencia ha establecido que los referidos perjuicios se tasan según arbitrio judicial, considerando las pautas que para ello se han fijado jurisprudencialmente. En efecto, la jurisprudencia de la Sección Tercera de la Sala de lo Contencioso Administrativo del Consejo de Estado ha reconocido un máximo de 100 SMLMV por concepto de indemnización por daños morales subjetivos en aquellos eventos en los que acaece el deceso de la víctima.

Así pues, es necesario, conforme lo ha indicado la propia jurisprudencia, que se valoren las circunstancias del caso concreto para determinar la correcta tasación del perjuicio, y se respeten

los principios constitucionales de igualdad y equidad, so pena de desconocer el carácter meramente compensatorio, que nunca lucrativo, de la indemnización por perjuicios extrapatrimoniales.

El Consejo de Estado ha establecido que el reconocimiento de este perjuicio guarda relación de dependencia con la valoración de la gravedad o levedad de la lesión que la víctima reporta que sufrió, para estos efectos la siguiente tabla contiene los valores definidos por la Corte en el documento final aprobado mediante Acta del 28 de agosto de 2014, referente a la reparación de perjuicios:

REPARACION DEL DAÑO MORAL EN CASO DE LESIONES					
	NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3	NIVEL 4	NIVEL 5
GRAVEDAD DE LA LESIÓN	Victima directa y relaciones afectivas conyugales y paterno-filiales	Relación afectiva del 2º de consanguinidad o civil (abuelos, hermanos y nietos)	Relación afectiva del 3º de consanguinidad o civil	Relación afectiva del 4º de consanguinidad o civil.	Relaciones afectivas no familiares - terceros damnificados
	S.M.L.M.V.	S.M.L.M.V.	S.M.L.M.V.	S.M.L.M.V.	S.M.L.M.V.
Igual o superior al 50%	100	50	35	25	15
Igual o superior al 40% e inferior al 50%	80	40	28	20	12
Igual o superior al 30% e inferior al 40%	60	30	21	15	9
Igual o superior al 20% e inferior al 30%	40	20	14	10	6
Igual o superior al 10% e inferior al 20%	20	10	7	5	3
Igual o superior al 1% e inferior al 10%	10	5	3,5	2,5	1,5

Debe notarse que la parte demandante pretende el reconocimiento de 100 SMLMV para la víctima directa, su madre y su padre, poniéndose de presente que el valor solicitado para estos rubros se aleja del posible reconocimiento que efectivamente se pueda otorgar.

Resulta improcedente el reconocimiento de una pretensión de 100 SMLMV para la víctima, pues dicha suma corresponde a un porcentaje de pérdida de capacidad laboral igual o superior al 50% que evidentemente no es el caso y, adicionalmente, este porcentaje no se encuentra acreditado.

De tal forma que, mientras no se acredite el efecto real de la lesión, y la lesión en sí misma, no es posible reconocer este rubro, pues no está llamado a prosperar, dado que el demandante no sufrió de deficiencia alguna por la que resultase en alguna incapacidad permanente, o en su defecto debiera asistir a un programa de rehabilitación integral.

Teniendo en cuenta lo expuesto en este acápite, y partiendo del artículo 167 del Código General del Proceso, le corresponde a la parte demandante acreditar la existencia y la cuantía de los perjuicios que solicita le sean indemnizados, por lo que, no queda duda de que los perjuicios que reclama están llamados a fracasar.

Sobre el perjuicio inmaterial en la modalidad de daño a la salud

De acuerdo con la solicitado por la parte demandante en el *petitum* de la demanda, los perjuicios reclamados por concepto de daño a la salud fueron cuantificados en la suma de 100 SMLMV para la víctima directa, la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA.

La jurisprudencia del Honorable Consejo de Estado y de la Honorable Corte Suprema de Justicia ha previsto, de manera tajante y explícita, la distinción existente entre el llamado daño a la vida en relación (daño a la salud), antes limitado al perjuicio fisiológico, y el perjuicio moral subjetivo. Por ejemplo, manifestó la Sala de Casación Civil de la Honorable Corte Suprema de Justicia:

“(…) el daño a la vida de relación y el moral son distintos, habida cuenta que el primero se refleja sobre la esfera externa del individuo, es decir, tiene que ver con las afectaciones que inciden en forma negativa en su vida exterior, concretamente, alrededor de su actividad social no patrimonial, mientras que el segundo recae sobre la parte afectiva o interior de la persona, al generar sensaciones de aflicción, congoja, desilusión, tristeza, pesar, etc”.⁴

⁴ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 20 de enero de 2009. Expediente 1993-0215-01. MP. Pedro Octavio Munar Cadena.

Como se desprende de la cita jurisprudencial, a diferencia de lo que ocurre con el daño moral subjetivo, cuyo campo de afectación se circunscribe a la esfera más íntima de quien lo padece, el daño a la vida en relación (daño a la salud) es intrínsecamente un perjuicio susceptible de percepción sensorial, en razón a que su esencia reside en las perturbaciones generadas a las manifestaciones sociales externas no patrimoniales de las personas. Por lo mismo, la existencia de esta categoría de daños puede ser objeto de sencilla verificación a través de los diversos medios de prueba aceptados por nuestro ordenamiento, lo que no justificaría elaborar una presunción sobre los mismos, sino más bien tenerlos como objeto de la carga probatoria de los accionantes.

En efecto, en sustento de lo anterior, es muy importante recordar que el daño moral subjetivo se ve por terrenos completamente diferentes a los del daño a la vida en relación (daño a la salud), por lo que la existencia del primero no puede llevar automáticamente a suponer la presencia del segundo. Por ende, la hipotética existencia de un perjuicio moral no es causa suficiente para derivar, sin más, que la vida en relación de la parte demandante también se ha visto afectada, pues es indispensable que esta segunda circunstancia se acredite plena y palmariamente, ya que admitir lo contrario, es equivalente a desconocer la marcada línea divisoria que existe entre ambas clases de perjuicio.

Adicionalmente a lo mencionado, en cuanto a que este perjuicio debe ser acreditado dentro del proceso, deberán tenerse en cuenta los límites jurisprudenciales que para su tasación ha fijado la jurisprudencia patria. Adicionalmente, la Corte Suprema de Justicia ha establecido la suma de sesenta millones de pesos (\$60.000.000), como monto indemnizado de los referidos perjuicios, por lo que, en aras de respetar los parámetros constitucionales de igualdad y proporcionalidad, deberán seguirse los lineamientos jurisprudenciales al respecto.

Por lo cual, es evidente que en el caso concreto la parte accionante no cumple con la carga probatoria y el monto solicitado se encuentra sobrestimado por lo que, no queda duda de que los perjuicios que reclama están llamados a fracasar.

Sobre el perjuicio inmaterial por afectación relevante a bienes o derechos convencionales y constitucionalmente amparados

De acuerdo con la solicitado por la parte demandante en el *petitum* de la demanda, los perjuicios reclamados por concepto de daño inmaterial por afectación relevante a bienes o derechos convencionales y constitucionalmente amparados fueron cuantificados en la suma de 100 SMLMV para la víctima directa, la joven ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA. Lo anterior, además del daño moral y del daño a la salud como ya se expuso. En este sentido, cabe plantear unas precisiones sobre la categoría de daños en comento.

De conformidad con la jurisprudencia del Consejo de Estado, este rubro indemnizatorio procede siempre que el daño no se encuentre comprometido dentro del concepto de daño corporal-o afectación a la integridad psicofísica/daño a la salud-o el daño moral y se asocian con eventos en que se constate la vulneración a otros bienes o derechos convencionales y constitucionalmente amparados.

Pues bien, en el caso concreto, de decretarse alguna indemnización en favor de la parte demandante, se entendería que la afectación correspondiente estaría plenamente cubierta por el “daño moral” o el “daño a la salud” que pudo implicar en los demandantes el conjunto de daños que derivaron de los hechos acaecidos el 5 de noviembre de 2017. La parte demandante no plantea con precisión y claridad en qué consiste la supuesta vulneración a los bienes o derechos convencional y constitucionalmente amparados y, sobre todo, cómo se diferenciará tal afectación de lo correspondiente al “daño moral” y al “daño a la salud”.

Claramente la afectación a las condiciones de existencia (elemento comprendido dentro del daño a la salud) implica las alteraciones a las dinámicas familiares que, como consecuencia del accidente, se causaron aparentemente en la cabeza de los demandantes.

En todo caso, sin perjuicio de lo expuesto, es menester resaltar que el 28 de agosto de 2014 el Consejo de Estado elaboró un documento compilando las sentencias sobre el tema en el cual se unifican criterios de esa corporación en lo tocante a la cuantía de la indemnización para daños

extrapatrimoniales. En relación con el rubro de “afectación o vulneración a otros bienes o derechos convencional y constitucionalmente amparados” se especificó que como regla general, procede una indemnización NO PECUNIARIA. Excepcionalmente, procede una indemnización máxima de 100 SMLMV únicamente para la víctima directa. En el documento en comento se incluyeron los siguientes gráficos⁵:

AFECTACIÓN O VULNERACIÓN A OTROS BIENES O DERECHOS CONVENCIONAL Y CONSTITUCIONALMENTE AMPARADOS		
Criterio	Tipo de Medida	Modulación
En caso de violaciones relevantes a bienes o derechos convencional y constitucionalmente amparados	Medidas de reparación integral no pecuniarias	De acuerdo con los hechos probados, la oportunidad y pertinencia de estos, se ordenarán medidas reparatorias no pecuniarias a favor de la víctima directa y su núcleo familiar más cercano.

INDEMNIZACIÓN EXCEPCIONAL EXCLUSIVA PARA LA VÍCTIMA DIRECTA		
Criterio	Tipo de Medida	Modulación
En caso de violaciones relevantes a bienes o derechos convencional y constitucionalmente amparados, cuya reparación integral, a consideración del juez, no sea suficiente, pertinente, oportuna o posible con medidas de reparación no pecuniarias satisfactorias	100 S.M.M.L.V.	En casos excepcionales se indemnizará hasta el monto señalado en este ítem, si fuere el caso, siempre y cuando la indemnización no hubiere sido reconocida con fundamento en el daño a la salud. Este quantum deberá motivarse por el juez y ser proporcional a la intensidad del daño y la naturaleza del bien o derecho afectado.

⁵ Consejo de Estado, Sección Tercera, Documento final aprobado mediante acta del 28 de agosto de 2014, referentes para la reparación de perjuicios inmateriales.

Cabría agregar que, de conformidad con el criterio del Consejo de Estado, la indemnización monetaria por “afectación o vulneración a otros bienes o derechos convencional y constitucionalmente amparados” **no puede concurrir con la reparación derivada del daño a la salud**, tal como lo solicitó la parte demandante en las pretensiones.

Es evidente que, en las pretensiones que acompañaron la demanda, la parte actora ignoró por completo los límites jurisprudenciales para reclamaciones asociadas con afectación o vulneración a otros bienes o derechos convencional y constitucionalmente amparados, por lo siguiente: (1) no diferenció argumentativamente dichos rubros del daño moral y del daño a la salud, y no argumentó suficientemente cual fue el bien o derecho vulnerado; y (2) solicitó una indemnización monetaria por dicho concepto, sin considerar que —como regla general— procede una indemnización NO PECUNIARIA. Por tal motivo, solicito al Despacho que, en el remoto caso de proferirse una eventual condena en contra de los demandados, se desestima la indemnización que corresponde a dichos rubros.

G. LA GENÉRICA

Ruego comedidamente al Despacho declarar la prosperidad de oficio de cualquier medio exceptivo diferente a los enlistados con antelación que resulte acreditado, mediante el cual se enerven total o parcialmente las pretensiones de la demanda.

Así mismo, pongo de presente al Despacho que en el caso *sub examine* no se configuran presupuestos fácticos y jurídicos que habilitarían al Juzgador a efectuar condenas *ultra* y *extra petita*.

CAPÍTULO SEGUNDO

CONTESTACIÓN DEL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

I. A LAS PRETENSIONES DEL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

A la luz del artículo 64 del Código General del Proceso, me opongo a las pretensiones planteadas en el llamamiento en garantía, toda vez que, si bien **ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A.**, expidió la Póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual No. 1501216001931, la responsabilidad que le asiste a la Aseguradora se limita a las coberturas pactadas en el contrato, conforme al clausulado que las rige. Por ello, mi representada únicamente podrá ser llamada a responder en el evento en que se acredite que, a la luz del contrato, los hechos objeto del presente litigio están amparados.

II. LOS HECHOS DEL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

1.- NO ME CONSTA ninguna de las circunstancias planteadas en este numeral por el apoderado de la parte demandante, como quiera que **ZURICH** —compañía aseguradora— es ajena a las mismas. De igual forma, en cuanto a lo descrito, me atengo a lo que en el proceso resulte demostrado.

2.- NO ME CONSTA ninguna de las circunstancias planteadas en este numeral por el apoderado de la parte demandante, como quiera que **ZURICH** —compañía aseguradora— es ajena a las mismas. De igual forma, en cuanto a lo descrito, me atengo a lo que en el proceso resulte demostrado.

3.- ES CIERTO.

4.- ES CIERTO.

5.- ES CIERTO. Por lo cual, mi representada en el caso hipotético en que se condene al asegurado solo debe responder por el 22%, como está pactado en la Póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual No. 1501216001931.

III. EXCEPCIONES DE MÉRITO Y ARGUMENTOS DE DEFENSA EN CONTRA DEL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

A. PRESCRIPCIÓN DE LAS ACCIONES DERIVADAS DEL CONTRATO DE SEGURO

En los términos de los artículos 1081 y 1131 del Código de Comercio, resulta dable entrar a verificar si cualquier derecho indemnizatorio generado a partir de la Póliza se ha extinguido por prescripción,

razón por la cual, aun cuando se rechazara el reconocimiento de las excepciones formuladas contra la demanda, eventualmente no habría lugar a que se llegue a proferir condena en contra de las Compañías llamadas en garantía, en virtud de la cobertura otorgada por el contrato de seguro que ha motivado su vinculación al presente proceso.

B. LA PÓLIZA 1501216001931 ÚNICAMENTE TIENE COBERTURA EN EL EVENTO EN QUE SE DECLARE LA RESPONSABILIDAD CIVIL DEL ASEGURADO

Se debe resaltar que la Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual No. 1501216001931 contratada por **MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI** tiene por objeto lo siguiente:

“Amparar los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales incluyendo los perjuicios morales y de vida en relación y el lucro cesante, que cause a terceros el asegurado, con motivo de la responsabilidad civil en que incurra o le sea imputable de acuerdo con la Ley colombiana, durante el giro normal de sus actividades.” (Subrayado fuera del texto original)

De acuerdo con lo anterior, la Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual No. 1501216001931 únicamente tiene cobertura en el remoto evento en que se declaren probados los elementos de la responsabilidad en cabeza del **ASEGURADO**.

C. COASEGURO

Partiendo de la premisa de que en este caso se pactó un coaseguro en la póliza entre cuatro aseguradoras para sumir conjuntamente el riesgo (no solidariamente), es evidente que en el caso de una eventual condena cualquier imposición a cargo de mi mandante se deberá respetar las condiciones planteadas en este sentido, como se explica seguidamente.

La legislación colombiana consagra la posibilidad de pactar la figura del coaseguro, que corresponde a un acuerdo en virtud del cual dos o más aseguradoras, a petición del asegurado o con sus aquiescencia previa, aceptan la distribución entre ellas de un determinado riesgo. Se trata, en consecuencia, de contrato de seguro en el que el extremo asegurados está compuesto por varias

compañías de seguros.

La Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual No. 1501216001931, que da origen al llamamiento en garantía en contra de mi mandante, se señaló claramente que operaría un coaseguro entre tres aseguradoras que asumirían de forma conjunta el riesgo en los términos pactados en el condicionado. Puntualmente, se dispuso que la participación de cada compañía en el contrato de seguro en comento estaría definida de la siguiente manera:

ASEGURADORA	PARTICIPACIÓN
ALLIANZ SEGUROS S.A.	23%
COMPAÑÍA DE SEGUROS COLPATRIA	21%
MAPFRE SEGUROS GENERALES DE COLOMBIA	34%
QBE (AHORA ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A.)	22%

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe señalar que en el remoto evento en el que se declare la responsabilidad del **MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI** por los hechos descritos en la demanda y se ordene al pago de la indemnización por parte de **ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A.**, esta última sólo deberá pagar, en virtud de la Póliza en mención, el porcentaje que le corresponde en el coaseguro, es decir, un veinte dos por ciento (22%) de la suma a indemnizar, estando el otro veinte tres por ciento (23%) a cargo de **ALLIANZ SEGUROS S.A.**, el veinte uno por ciento (21%) a cargo de **COMPAÑÍA DE SEGUROS COLPATRIA** y el treinta y cuatro por ciento (34%) restante a cargo de **MAPFRE SEGUROS GENERALES DE COLOMBIA**.

No queda duda entonces que, en el improbable evento en que se declare que mi poderdante se encuentra obligada al pago de la indemnización pretendida, ésta no podrá ser condenada en suma superior al veinte dos por ciento (22%) del valor a indemnizar.

D. LA COBERTURA DE LA PÓLIZA 1501216001931 SE CIRCUNSCRIBE A LOS TÉRMINOS DE SU CLAUSULADO

En el remoto escenario en el que el Despacho no acoja las excepciones formuladas, será necesario que tome en plena consideración, los términos en los que se otorgó la cobertura por parte de mi mandante en la Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual No. 1501216001931, por los motivos que se exponen adelante.

El seguro es un contrato por virtud del cual una parte, llamada Asegurador, asume el riesgo que le transfiere otra, llamada Tomador, a cambio del pago de una prima; en caso de que ese riesgo transferido se materialice, el Asegurador asume las consecuencias prejudiciales del mismo hasta la suma asegurada. Las condiciones pactadas dentro del contrato de seguro delimitan claramente el riesgo, el siniestro (materialización del riesgo) y el margen de la eventual responsabilidad del Asegurador.

Precisamente, el artículo 1047 del Código de Comercio identifica las siguientes como condiciones propias de la póliza, lo cual refleja lo dicho en el párrafo anterior:

“La póliza de seguro debe expresar además de las condiciones generales del contrato:

(...)

5.La identificación precisa de la cosa o persona con respecto a la cual se contrata el seguro

(...)

7.La suma asegurada o el monto de precisarla

(...)

9.Los riesgos que el asegurador toma a su cargo

(...)

11.Las demás condiciones particulares que acuerden los contratantes.”

Por lo anterior, y teniendo como referente el principio de que el contrato es ley para las partes (artículo 1602 del Código Civil), en el remoto evento en que el Despacho declare la responsabilidad a cargo de los demandados y decida con fundamento en ello proferir condena contra mi representada con base en la cobertura otorgada por la misma en la Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual No. 1501216001931, habrá de ceñirse a las condiciones generales y particulares pactadas en el respectivo contrato de seguro.

Particularmente, el Despacho deberá definir la extensión de la eventual responsabilidad de la Aseguradora con fundamento en las condiciones generales y particulares estipuladas en el referido contrato de seguro, revisando si los perjuicios cuya indemnización se pretende están cubiertos o excluidos, si la causa de los mismos corresponde a uno de los riesgos amparados por la póliza, el límite de extensión de la eventual obligación indemnizatoria, en términos de la suma asegurada y el deducible pactado en la póliza. De lo contrario, debe quedar claro, no será procedente condena alguna en contra de mi representada.

E. LA RESPONSABILIDAD PRETENDIDA EN CABEZA DE ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A. DEBE RESPETAR LA SUMA ASEGURADA PACTADA

En adición a lo anterior, en el evento improbable que el Despacho decida rechazar las anteriores excepciones formuladas contra la demanda, y decida proferir condena en contra de la Aseguradora que represento, deberá tenerse en cuenta que la responsabilidad de mi poderdante se encuentra limitada por el valor de las sumas máximas aseguradas establecidas en el contrato de seguro, las cuales se erigen en un tope o límite insuperable, después del cual no se podrá proferir condena en contra de la Compañía de Seguros.

En efecto, el artículo 1079 del Código de Comercio dispone:

“El asegurador no estará obligado a responder sino hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el segundo inciso del artículo 1074.”

Al tenor de lo dispuesto por la citada norma, es claro que la responsabilidad del Asegurador se encuentra limitada por la suma asegurada pactada en el respectivo contrato, sin perjuicio de lo dispuesto en el segundo inciso del artículo 1079 del Código de Comercio, excepción que hace referencia al reconocimiento por parte del Asegurador de los gastos asumidos para evitar la extensión y propagación del siniestro, la cual sobre advertir, no resulta aplicable al presente caso.

Así las cosas, de conformidad con las condiciones de la Póliza, y las normas del contrato de seguro, es evidente que en el evento en que el Despacho acepte las pretensiones formuladas contra ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A., ésta no podrá ser condenada a pagar suma que exceda el monto de la suma asegurada.

Adicionalmente, se advierte al Despacho que dicha suma asegurada está dada por evento y por vigencia, es decir que, no sólo debe respetarse el límite asegurado por evento, sino que además, de todas las reclamaciones que puedan realizarse en virtud de esta Póliza, se deberá respetar el máximo valor asegurado por vigencia descrito expresamente en el contrato de seguro.

Por lo expuesto, es claro que el Despacho deberá incorporar en su decisión estos límites de la responsabilidad de la aseguradora que represento, límites que fueron válidamente pactados en el contrato de seguro y que deben ser respetados no sólo por las partes sino por el Juez de ese contrato.

F. EXISTENCIA DE DEDUCIBLE

Resta por destacar que en el remoto escenario en que se profiera condena en contra de la compañía ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A., deberá tenerse en cuenta que su responsabilidad se encuentra igualmente limitada en función del deducible estipulado en el contrato de seguro.

En efecto, como es bien sabido, el deducible consiste en aquella porción de la pérdida que le corresponde asumir directamente al Asegurado y que, por tanto, debe descontarse del valor a cancelar a título de indemnización derivada del contrato de seguro. Así lo ha reconocido reiterativamente la doctrina y la jurisprudencia, y así mismo lo destacó expresamente la Póliza expedida en el presente caso.

Pues bien, en el presente caso, conforme la caratula de la Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual No. 1501216001931, se estableció en el amparo de Predios, Laborales y Operaciones un deducible del 15% del valor de la pérdida, con un mínimo de 40 SMLMV. Es así cómo, esta es la porción de la pérdida que le corresponde asumir directamente al asegurado, y que deberá descontarse de la condena que eventualmente se le imponga a mi representada con fundamento en el contrato de seguro.

G. LA GENÉRICA O INNOMINADA

Ruego comedidamente al Despacho declarar la prosperidad de oficio de cualquier medio exceptivo diferente a los enlistados con antelación que resulte acreditado, mediante el cual se enerven total o parcialmente las pretensiones de la demanda.

Así mismo, pongo de presente al Despacho que en el caso sub examine no se configuran presupuestos fácticos y jurídicos que habilitarían al Juzgador a efectuar condenas ultra y extra petit

CAPÍTULO TERCERO

OBJECCIÓN DEL JURAMENTO ESTIMATORIO

En virtud de las pretensiones de la demanda y lo dispuesto por el artículo 10 de la Ley 1395 de 2010, junto con el artículo 206 del Código General del Proceso, me permito objetar la cuantificación de los perjuicios realizados en el escrito de la demanda. Esto ya que, como se manifestó en el capítulo correspondiente a las excepciones de mérito, no procede el reconocimiento de las pretensiones considerando que el **ASEGURADO** no tuvo injerencia en la causación de los perjuicios reclamados. Por lo anterior, sin ánimo de ser redundante, me permito remitir al Señor Juez a la excepción denominada: **“Inexistencia y/o sobrestimación de los perjuicios cuya indemnización reclama la parte actora”**, donde se señalan las objeciones al quantum alegado por la parte demandante.

I. PRUEBAS

1. DOCUMENTALES

- 1.1. Poder Especial por parte de ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A., al doctor Ricardo Vélez Ochoa.
- 1.2. Certificado de Existencia y Representación Legal de ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A.
- 1.3. Copia de las Condiciones Generales y Particulares de la Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual No. 1501216001931.
- 1.4. Carátula de la Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual No. 1501216001931.

2. INTERROGATORIO DE PARTE

- 2.1. Pido muy respetuosamente que se fije fecha y hora para la comparecencia de los demandantes **ANGIE LICETH CHINGAL MANYOMA, MONICA KHATERINE CHINGAL GARCIA y JAMES ALEXANDER CHINGAL GARCIA** con el objeto de que absuelvan el interrogatorio que, en forma oral o escrita, me permitiré formularles en relación con los hechos materia del proceso, los cuales podrán ser contactados, según el escrito de demanda a través de la dirección: Carrera 28F # 50-23 Barrio doce de octubre de Cali y al correo electrónico: lawyer.calicolombia@hotmail.com.

CAPÍTULO CUARTO

FUNDAMENTO DE DERECHO

Esta contestación de demanda así como los medios exceptivos formulados se fundamentan en los arts. 1602 y siguientes del C.C., en los arts. 1036 y siguientes del C. de Co., y en las demás normas que rigen la contratación estatal y, en especial, aquellas que rigen la garantía única de cumplimiento.

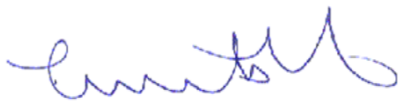
ANEXOS

1. Documentos mencionados en el acápite de pruebas.

NOTIFICACIONES

1. La parte demandante recibe notificaciones en la dirección suministrada en el escrito de demanda.
2. Las partes demandadas y sus apoderados recibirán notificaciones en las direcciones suministradas en sus escritos de contestación de la demanda.
3. Mi representa, ZURICH COLOMBIA SEGUROS S.A. así como su representante legal, recibirán notificaciones en la Calle 116 No. 7-15 Oficina 1201, Edificio Cusezar, de la ciudad de Bogotá D.C.
4. Por mi parte, recibo notificaciones en la Carrera 7 # 74b-56, Oficina 1401 de la ciudad de Bogotá D.C. y en los correos electrónicos: notificaciones@velezgutierrez.com, mgarcia@velezgutierrez.com y ddiaz@velezgutierrez.com.

Del Honorable Delegado, respetuosamente,



RICARDO VÉLEZ OCHOA
C.C. 79.470.042 de Bogotá
T.P. 67.706 del C. S. de la J.